

En Madrid: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sanz y Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 30. Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicaciones, dirigirse a esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Calle de ORIENTE, Núm. 2, Madrid.

CUESTIONES DEL DIA.

EL NUNCIO DE SU SANTIDAD.

Pruebas suficientes ha dado EL IMPARCIAL en su corta existencia, de que a nadie le da en patriotismo y dignidad cuando de la honra de la nación se trata. Como los que más, allí donde nuestro pabellón ha corrido peligro de ser insultado o amenazado, si quiera, allí hemos estado para reclamar inmediatamente una satisfacción, ofreciendo nuestros modestos esfuerzos, cualquiera que fuera el gobierno que dirigiera los destinos del país, porque en cuestiones de esta naturaleza, la pasión de los partidos debe siempre ceder a los impulsos nobles y levantados de la dignidad nacional.

Y así como obedeciendo a este sentimiento, hemos apoyado al gobierno de González Bravo en las cuestiones con las repúblicas del Sur América, cuando se trató de que accediéramos a condiciones humillantes para hacer la paz, después de la gloriosa jornada del Callao; así como hemos pedido y pediremos represión y energía para acabar con los restos del filibusterismo en la isla de Cuba, así también, guiados por un espíritu de justicia a que nunca faltamos, debemos colocarnos al lado del gobierno provisional en las cuestiones indebidamente suscitadas con la corte romana, considerada como estado civil.

Para justificar esta actitud basta solo referir los hechos en su verdadero estado, y sin dejarse arrastrar por las exageraciones de la pasión, hoy por desgracia fácil de excitar, después del doloroso acontecimiento ocurrido en Burgos.

Nombrados los representantes del gobierno provisional cerca de todas las potencias amigas, el Sr. Posada Herrera, designado para los Estados Pontificios, llegó a Roma el 27 de diciembre último, y sin pérdida de momento fué recibido por el ministro de Estado, cardinal Antonelli, con las consideraciones debidas a su rango, según elocuentemente lo demuestran los términos satisfactorios en que de ella dió cuenta al gobierno.

Pocos días después nuestro ministro solicitó audiencia del Padre Santo y le fué concedida sin impedimento alguno, verificándose el 4 del corriente en los términos mas lisonjeros para nuestro representante, que estuvo conferenciando con el rey de Roma por espacio de mas de media hora. Aquí, pues, nada indica que la corte pontificia tratara de mortificar nuestro amor propio ni mucho menos inferir una ofensa a la dignidad de la nación española. El Sr. Posada Herrera ha quedado por lo tanto admitido como agente oficioso, de la misma manera y con el mismo carácter que aquí se halla el nuncio. Y si bien no ha entregado sus credenciales, como lo ha hecho ya nuestros representantes en Francia, en Italia, en Bélgica, en Portugal y hasta en Austria, tan escrupulosas guardadoras de las tradiciones de la cancillería, el cardinal Antonelli recibió una carta del gabinete español en que se acreditaba al Sr. Posada Herrera como embajador, y claro es que al presentarlo al Papa, no ha podido hacerlo como un mero agente confidencial. No negamos, sin embargo, que la corte romana ha dado bien claro a entender con su frialdad la prevención con que mira los acontecimientos ocurridos en España; pero este hecho, que debe servir de norma al gobierno provisional para su conducta futura, no autoriza en manera alguna para romper las relaciones con el Vaticano.

Ahora bien ¿con qué carácter se encuentra en Madrid el nuncio de Su Santidad? Ni mas ni menos que con el mismo que tiene hasta ahora el Sr. Posada en Roma: como un agente oficioso, según el mismo acaba de anunciar a todos los prelados de España. ¿Resultado de aquí alguna ofensa para nuestra dignidad? ¿Queda menoscabada la honra de España ni rebajadas las consideraciones que nos deben las potencias que aceptan nuestra amistad? No se olvide que toda nación es libre de admitir o no las relaciones con que otra le brinda, así como esta se halla en el caso de corresponder con las mismas muestras de deferencia de que haya sido objeto. Si la corte de Roma no ha tenido por conveniente recibir al nuncio oficialmente a nuestro embajador, nosotros tampoco admitimos al nuncio sino como un agente oficioso, hallándonos por lo tanto compensados.

Una circunstancia, sin embargo, falta que cumplir para que la reciprocidad sea completa, y sobre ella llamamos muy particularmente la atención del gobierno provisional. En virtud de los tratados con la Santa Sede, el gobierno español se obliga a sostener al nuncio apostólico con la asignación de once mil duros anuales, asignación que, según tenemos entendido, continúa satisfaciéndose por el Tesoro. Pues bien, no existiendo tal nuncio apostólico, habiéndose infringido en cierto modo los convenios, puesto que la Santa Sede se niega a recibir a nuestro embajador según se hallaba estipulado, el gobierno debe suspender el cumplimiento de aquella obligación mientras las cosas sigan en el estado actual. Otra cosa, sería establecer una injusta desigualdad en nuestro perjuicio, puesto que aceptamos por completo las obligaciones, mientras que la otra parte contratante falta a una de las que voluntariamente aceptó. Y no se crea que al hacer esta excitación nos guía la mezquina idea de que el nuncio se vea privado de esta cantidad y de las comodidades que pueda proporcionarle, ni por recabar en beneficio del Tesoro esta pequeña economía; queremos únicamente que nuestro pabellón no pueda verse nunca una línea mas bajo que el de otra cualquiera nación, y mucho menos de los Estados Pontificios, de la cual por desgracia tanto debemos recelar mientras no conozcamos sus propósitos de una manera evidente. Hartas contemplaciones y alhagos hemos visto prodigar a la persona de doña Isabel de Borbon, siempre que esta señora suscribía a las exigencias de la curia romana, casi siempre con mengua de nuestras libertades, para que no debamos mostrarnos muy reservados con quien no ha querido reconocer todavía el hecho de la revolución.

Aun así y todo, repetimos que nada autoriza la ruptura de relaciones, porque ni los hechos ocurridos acausan una ofensa a nuestro pabellón, ni podíamos alegar como causas bastantes para tan grave determinación, presunciones de enemistad mas o menos fundadas pero que nos acarrearían la animadversión de todas las potencias con quienes sostenemos rela-

ciones. ¿Deberemos, por lo tanto, pasar en silencio los hechos que anoche tuvieron lugar en esta corte? No, en manera alguna. Nuestro deber como españoles, como individuos de una nación que figura en el concierto de todas las civilizadas, es protestar contra el atentado que ayer se cometió insultando las armas de una potencia extranjera. Trataráse de la casa de un simple súbdito del príncipe de Schaumbourg, y nosotros protestaríamos de igual manera, porque queremos igual respeto para los súbditos de una potencia amiga que para aquellos de nuestros compatriotas que residen en el extranjero. ¿Cómo no hemos de indignarnos al ver que unos cuantos ciudadanos mas o menos apasionados, erigiéndose en gobierno supremo, cuando no en jueces de un conflicto internacional, vayan a arrancar las armas de la puerta de un consulado, del representante de un monarca extranjero?

No porque los individuos anoche reunidos con tal objeto fueran en poco número, el hecho deja de ser menos grave y digno de censura: si Madrid entero ha protestado con su alejamiento, el insulto hecho a un pabellón extranjero está fuera de toda duda, y sus consecuencias recaerán todas contra los imprudentes, mas bien que malévolos, que anoche pretendieron dar al gobierno una lección de derecho internacional.

¿Qué dirán estos patriotas que tan alto pretenden colocar nuestro pabellón cuando vean mañana al gobierno provisional cumplir el triste, pero irremisible, deber de dar satisfacciones, no ya al gobierno de Roma, sino a las demás potencias, cuyos embajadores acogerán la causa como suya? Tal vez serán los primeros en acusarle de debilidad o condescendencia hacia la corte de Roma, sin acordarse de que por un hecho semejante, ocurrido contra nuestro pabellón en una ciudad de América y en momentos de revolución, exigieron nuestros marinos una reparación inmediata que se nos dió antes de veinte y cuatro horas.

¿Nos quieren levantar a la altura de las repúblicas americanas estos buenos patriotas, que para honra de nuestros partidos no pertenecen a ninguno?

MAS SOBRE LA CIRCULAR

DEL MINISTERIO DE FOMENTO.

No creyéndonos bastantemente asesorados por el simple conocimiento de la circular del ministerio de Fomento, que acompaña al decreto sobre incautación por el Estado de los objetos de ciencias, letras y artes que posee el clero, dejamos ayer de consignar lo que esta disposición nos parecía, aplazando el deber que teníamos de hacerla para cuando la *Gaceta* rompiera el silencio que ha venido observando sobre el particular, aunque inútilmente, porque, como saben nuestros lectores, una gran parte de él se conocía.

Perfectamente razonado y perfectamente escrito nos parece el preámbulo al decreto del Sr. Ruiz Zorrilla que menos importancia tiene, sin que esto quiera decir que le neguemos alguna, y que mas impresión se ha querido que produzca y ha producido, en efecto, acaso por las cavilaciones que enjendrarán las misteriosas formas de que para anunciarle se valió un periódico. Nada mas natural que la instrucción y la ciencia entren ya en posesión de las riquezas literarias y artísticas que yacían sepultadas en las bibliotecas y archivos de las catedrales, colegiatas y conventos que, si en tiempos remotos han sido el arca santa en que se han salvado las letras y las artes de la suspiración de los gobiernos que temían la luz por que fundaban su vida en la ignorancia, hoy, reteniendo esas riquezas, procedían en sentido inverso, no prestaban ya un servicio, sino que inferían un daño. Mas que natural, patriótico era que el gobierno ocurriera a la necesidad de evitar en lo sucesivo abusos y escándalos como los que denuncia el preámbulo al decreto a que nos referimos.

En el ministerio de Fomento existen expedientes en que constan estos y otros hechos escandalosos: por 1.000 rs. se han salvado del fuego una fábrica varias arrobas de riquísimos pergaminos de las bibliotecas y archivos eclesiásticos de Aragón; los códices que sirvieron a Cisneros para la Biblia Complutense se han empleado en hacer petardos y cohetes para una función de fuegos artificiales; un empleado en bibliotecas rescató de una fábrica de cartones y regaló al Estado buena parte de los papeles de la Inquisición de Valencia; por un reloj de plata y una escopeta, se ha canjeado en otro punto un libro, adquirido poco después por el Museo británico en 43.000 rs.; la Biblioteca Nacional ha gastado algunos miles en comprar manuscritos estraidos fraudulentamente de las bibliotecas de las órdenes militares. Por último, un erudito alemán ha publicado un catálogo en que da minuciosas noticias de las arrobas de códices y documentos españoles adquiridos en el extranjero, cuya exactitud es una vergüenza para todo amante de España.

Nada hay censurable, como se ve, en la determinación del Sr. Ruiz Zorrilla; únicamente nos parece que desmentido un tanto su acostumbrado acierto en el siglo de que ha pretendido revestirla, no apresurándose, por una parte, a desmentir la gran importancia que se atribuía a la circular pasada a los gobernadores, y por otra, no comprendiendo que la idea de que en todas las provincias se procediera, en el mismo día y poco menos que a la misma hora, a su cumplimiento, daba al acto el carácter de una medida de salvación, no siendo en realidad mas que un exceso de celo por la conservación de la riqueza que va a ingresar en las bibliotecas y museos públicos, donde está su verdadero lugar y donde ciertamente prestará grandes servicios a nuestra juventud.

No volveríamos a ocuparnos de los disturbios que ha provocado en Burgos el decreto del señor ministro de Fomento, ni de las protestas que en otros puntos se han formulado contra él, si no nos creyéramos obligados a hacer público un hecho, que tenemos por cierto, y que echa por tierra el clamoreo de la prensa que se ha erigido en campeón de los intereses del clero, contra los que nadie atenta. El hecho es muy curioso, y repetimos que lo tenemos por cierto. ¿Se acuerdan nuestros lectores de D. Severo Catalina? ¿Recuerdan el ciego culto que desde todas partes, y muy particularmente desde el ministerio de Fomento, ha rendido siempre a la respetable clase que se ha creído vulnerada en sus derechos por el Sr. Ruiz Zorrilla? Pues bien: el Sr. D. Severo Catalina, que como hombre de partido podríamos decir que se quiere, pero que como hombre de letras tiene condiciones y servicios prestados, en los últimos meses de su estancia en el ministerio de Fomento, alarmado por los mismos escándalos que ha denunciado al país el señor Ruiz Zorrilla, mandó instruir un expediente al efecto, cuya resolución hubiera ciertamente sido la de mandar trasladar a las bibliotecas y museos pú-

blicos los libros, códices, pergaminos y objetos de arte existentes en las catedrales, colegiatas, parroquias y conventos de la Península, porque no creemos que en persona tan ilustrada cupiera el propósito de habilitar para el público las bibliotecas de las catedrales, colegiatas, parroquias y conventos de la Península, ni menos de constituir en cada catedral, colegiata, parroquia y convento de la Península una comandancia de guardia civil, tanto mas, cuanto la última situación para mas alto empleo necesitaba la fuerza armada.

No sabemos si el Sr. Ruiz Zorrilla habrá tenido presente el expediente mandado formar por el Sr. Catalina; lo que nos importa consignar es que uno y otro ministro han convenido en ideas en este asunto. De realizarle el Sr. Catalina, hubiéramos tenido que lamentar el crimen de Burgos? ¿Hubiera protestado el clero? Ciertamente que no. Ha realizado la idea el Sr. Ruiz Zorrilla, y todo el mundo sabe lo que ha sucedido. Luego de lo que ha sucedido no es responsable el acto de la incautación. Dejamos al buen sentido de las personas verdaderamente imparciales las deducciones que de nuestras fundadas sospechas se desprenden.

MISCELANEA POLITICA.

La Igualdad, refiriéndose a los acontecimientos de Burgos, dice:

«¿Qué ha sucedido en Burgos? ¿Será cierto que en la catedral, en sus inmediaciones, el fanatismo neo ha ensangrentado sus púas, hundiendo en el pecho de los delegados del gobierno? ¿Y este piensa hacer pronta justicia, si el hecho es cierto? Pero ya la provincia de Burgos ha sido, según afirma un colega, declarada en estado de guerra, y desde Valladolid se han enviado refuerzos de tropas.»

El Siglo se ocupa de la circular del señor ministro de Fomento para lanzar sobre ella toda clase de anatemas; la inserta en otro lugar, y no dice una palabra sobre la catástrofe de Burgos.

Tanto tarda nuestro colega en saber ciertas noticias, cuanto se apresura a no ignorar otras.

Jeremías se espresa así en su última hora:

«Según se dice, ha llegado un telegrama de Burgos, anunciando la grave noticia de haber sido asesinado en la catedral el gobernador de aquella ciudad en el acto de cumplimentar una orden del gobierno. Si la noticia es cierta, esperamos el castigo inmediato de los asesinos. Ya es hora de sentar la mano a los malvados que abusan de nuestra indulgencia para insultarnos, después de haber tenido años y mas años encadenado el pensamiento. Ante las agresiones, las violencias y las injurias de los partidarios del oscurantismo, todos los liberales debemos ser hermanos. ¡Fuera los explotadores de la ignorancia! ¡Fuera los hipócritas! ¡Fuera los asesinos!»

La Iberia se ocupa tambien de estos acontecimientos. Nuestro colega cree que los facciosos de Burgos son los mismos que los de Navarra, toda vez que obran por sugestión de las mismas personas y excita al gobierno a que enarbore con mano fuerte la bandera de la revolución.

La Nación dedica tambien algunas líneas al atentado cometido en la persona del Sr. Gutierrez de Castro, pero no hace comentario alguno.

¿Quiéren nuestros lectores conocer una de las causas que han producido el asesinato del gobernador de Burgos?

La Regeneración nos la suministra en una carta de aquella capital, anónima por supuesto, en la cual con motivo de haber llamado a su casa al director de un periódico neo-católico, por no sabemos qué causa, se dice lo siguiente del infortunado Sr. Castro, dos días antes de ser asesinado:

«En el diccionario de la lengua no hay términos bastante significativos para calificar ese atentado; y dispéñame el ciudadano señor Castro, castigo de la provincia de Burgos, que en esta como en otras ocasiones nos ha dado a entender que, o carece en absoluto de instrucción, o es si no hombre de mala voluntad.»

Y como a los azotes de la humanidad Dios tiene reservada su justicia, el Sr. Gutierrez de Castro debía fatalmente perecer.

La Democracia Republicana, diario federal, da cuenta del horrible asesinato del gobernador de Burgos, y con gran sensatez dice:

«No debemos hacer hoy comentarios hasta tanto que conozcamos los detalles. Ha empezado el procedimiento, y de él aparecerá quién son los autores y los instigadores ocultos de tan terrible atentado: solo pedimos al gobierno firmeza, y que no se intimide ante tales hechos por graves que sean.»

Estamos completamente de acuerdo con el diario federal.

El Pueblo, poseído de justa indignación, se ocupa tambien del mismo asunto, y habla así:

«El hecho es de tal naturaleza, que no necesita comentarios de ninguna especie. El tribunal entiende en el asunto, y esperamos que se descubra plenamente la sugestión y el plan tan villanamente ejecutado. El reto contra el gobierno provisional y contra los liberales todos, no puede ser ni mas explícito, ni mas terminante, ni mas feroz. El descaro, la osadía, el desprecio y la sed de sangre que a los carlistas y reaccionarios devora, no puede estar mas a la vista. ¡He ahí como se pagan ciertas contemplaciones! ¡He ahí como se responde a ciertas condescendencias!»

La Cosa Pública, ocupándose tambien del lamentable suceso de Burgos, condena enérgicamente tan bárbaro atentado, y espera que el gobierno obrará en este asunto con la energía que el hecho reclama.

El Córten, no menos indignado que nuestros demás colegas liberales, esclama así con motivo del mismo atentado que hoy ocupa la atención general:

«Justicia pedimos, y justicia esperamos hallar en el gobierno provisional; que sería indigno de regir los destinos de una nación liberal, si no castigase con mano fuerte estos crímenes, si no pusiese todos los medios que estén a su alcance para evitarlos en lo sucesivo, si no tratase de estorbar los planes de nuestros mas mortales enemigos y si no les priva de los medios de que hoy se valen para labrar la ruina de la patria y la desgracia de los ciudadanos.»

Pedimos pronta y ejemplar justicia: no podemos contentarnos ya con inútiles contemplaciones: el reptil inmundado ha levantado la cabeza, y es preciso aplastarla, si no queremos que su corrosivo veneno cause nuestra muerte.»

La Gaceta del Clero publica un artículo, que titula *¿Aun es tiempo? ¿Mañana será tarde!* en que aconseja al gobierno que no declare la separación de la Iglesia y el Estado, suponiendo que esta disposición será la tea de la mas horrible discordia, y que solo la desean los enemigos de la revolución de setiembre, para poder realizar sus miras ulteriores. El colega religioso levanta su voz de esta manera:

«Se quiere que vayamos de un extremo de hipocresía, de mentida religiosidad a otro de franca y declarada impiedad; que nos estremece esto, hombres de gobierno y sinceros entusiastas de la revolución»

¿Pretendeis sancionar con vuestra conducta la teoría absurda de que la fe y la libertad son incompatibles? ¿Creeis por ventura que entre un pueblo creyente y un pueblo libre hay un abismo? ¿Es forzosamente cierto que hay que llamarse *ateo* para poder ser declarado liberal, o fanático e intolerante para decirse católico?... Pues bien, si así fuese nosotros renegaríamos antes de vuestras ideas que de nuestros sentimientos, y España hará lo mismo, y el pueblo todo hará lo mismo.»

No hay que ofuscarse, caro colega; un poquito de calma que falta le hace. La libertad religiosa nos curará de la *impiedad* y de la indiferencia, que es el doloroso fruto de la intolerancia.

El Siglo, periódico moderado, no encuentra palabras bastantes en el *Diccionario* para manifestar la indignación que le ha causado el decreto y circular del señor ministro de Fomento sobre custodia de los objetos artísticos y arqueológicos de las iglesias.

El Siglo no ha encontrado una sola palabra de conmiseración para el desgraciado gobernador de Burgos, ni un calificativo para sus asesinos.

Está en carácter.

Días pasados nos llamó la *Política*, sino recordamos mal, *montpensierista*.

Ayer nos llama el *Eco Nacional* *esparterita*.

Ya este periódico nos afilia en el partido *unionista*; ya aquel, en el *progresista*; ya el otro en el *republicano*.

¿Cuántas cosas somos sin saberlo!

¿Cuándo se nos concederá el título de imparciales?

De iconoclasta califica la *Epoca* al decreto del señor ministro de Fomento, sobre incautación de los archivos y bibliotecas eclesiásticas.

Como el periódico de la calle de las Torres, corre generalmente entre personas muy ilustradas, la calificación no había dejado de inspirar algún recelo, porque ocurrirá naturalmente la duda de si el decreto envuelve la idea de quitar todos los santos de las iglesias.

¿Se pasa tambien nuestro colega como el Siglo y el Estandarte, al campo de los neos? No lo podemos creer de su ilustración ni de su tacto político, tanto mas, cuanto que hace dos días nos aseguraba que la fusión legítima no se había realizado todavía.

Dice ayer un periódico republicano:

«El pueblo de Madrid debiera hacer en esta ocasión lo que no hace el gobierno provisional; el pueblo de Madrid debiera poner fuera de la capital de España al nuncio del Papa, que está deshonrando con su presencia entre nosotros la revolución de setiembre.»

El colega pudo ver anoche satisfechos en parte sus deseos.

El *Pensamiento Español* publica anoche una hoja anunciando que su director, administrador, un colaborador, el jefe y regente de la imprenta y varios dependientes, habían sido reducidos a prisión por orden del juzgado de primera instancia del Hospicio, por lo cual no podía repartir número a sus suscritores.

Sentimos el percance ocurrido a nuestro colega.

La Regeneración atribuye a los nuevos vándalos del siglo XIX la destrucción de las obras de arte que poseía España.

¡Los vándalos del siglo XIX!

¡Habrá llegado a conocerse los neos!

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 25 (por la tarde).—Según cartas de Roma, en la prevision de acontecimientos que se suponen próximos, continúan los aprestos militares. Tanto la artillería como la infantería, se ocupan sin cesar, en ejercicios de tiro.

Esto no obstante, continúa reinando la mayor tranquilidad en toda la población, siendo grande la afluencia de extranjeros.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español a 32.

3 por 100 francés 70,40.

4 1/2 por 100 ídem, 103,05.

LONDRES 25.—Consolidados ingleses 93 1/8 a 1 1/4.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de Estado se han expedido los siguientes decretos:

Declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda a D. Pedro Sorela y Mauri, encargado de Negocios de España, en comisión, en la república Argentina.

Nombrando a D. Carlos Antonio de España, encargado de Negocios de España en la república Argentina.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda a D. Juan Antonio Lopez de Ceballos, encargado de Negocios y cónsul general de España en la república de Venezuela.

Y nombrando encargado de Negocios y cónsul general de España en la república de Venezuela a D. José Alvaréz Peralta.

Hé aquí las disposiciones emanadas del ministerio de Fomento, que al ser muy cumplimentadas por el gobernador civil de Burgos, fué este bárbaramente asesinado.

DECRETO.

La desamortización decretada por los gobiernos liberales en las épocas revolucionarias de nuestra historia se ha referido únicamente a la riqueza material, a los bienes temporales que, en cantidad inmensa, poseían las corporaciones, y especialmente el clero, con grave daño del fomento y desarrollo de la vida pública. La brevedad del tiempo que la libertad ha influido en el gobierno de España no ha permitido a nuestros grandes reformadores pasar mas allá en la secularización de la riqueza atesorada por el clero, por otra parte, el estado lastimoso en que siempre han dejado al país los gobiernos reaccionarios ha sido causa de que se atendiera principal y casi exclusivamente a los medios de atajar la miseria pública y el decaimiento de las fuerzas de la nación, trayendo al mercado la riqueza inmueble, excitando el interés particular y sacando a la plaza los capitales ocultos ante la desconfianza que precede a los grandes trastornos políticos.

La revolución de setiembre, mas radical, mas grande, mas poderosa que todas las anteriores, porque ha derribado el tradicional obstáculo de nuestras libertades, y pretende variar el modo de ser de esta infortunada y magnánima nación, debe mirar, con la serenidad que presta la fuerza y la elevación de pensamientos que dan las mas profundas convicciones, aquellas reformas que han de preparar el renacimiento intelectual de nuestra patria. Para conseguir este gran objeto es preciso que a la desamortización territorial y a la libertad de enseñanza siga inmediatamente la secularización de la riqueza científica, literaria y artística, sin la cual quedarían defrau-

dados los generosos intentos de una revolución exigida por el progreso y reclamada en nombre de los fueros de la ciencia moderna.

La posesión nacional y el uso público de los objetos de arte y de las preciosidades de todo género que yacen ocultas, cubiertas de polvo, envueltas en telarañas y comidas por el tiempo es una necesidad revolucionaria imprescindible.

Pero además de esta razón, que es todo poderoso para el ministro que suscribe, hay otras muchas e incontestables que en todos tiempos han aconsejado y aconsejarán la secularización de estos objetos.

En antiguos y derruidos monasterios, alejados de todo centro de actividad y aun de toda población, en ciudades de escaso vecindario, en las iglesias y catedrales existen en España riquezas materiales de enseñanza y estudio, obras de inteligencia de todos los siglos, valores cuantiosos representados por libros, los códices y los instrumentos científicos; obras de destreza y de consumada experiencia representadas por la infinita variedad de objetos labrados para las necesidades de la vida humana, algunos de los cuales protestan por su uso del sitio en que se conservan estérilmente, del mismo modo que el avaro conserva su riqueza ocultándola a toda mirada y apartándola de todo útil movimiento. Allí están espuestas a todos los peligros y contingencias del aislamiento; al fuego del cielo y al robo a mano armada; a las inundaciones y a la estufa; a la destructora obra del tiempo y del abandono, tal vez mas temible.

Estos peligros han aconsejado en todas las naciones cultas la concentración de la riqueza literaria y artística en los grandes centros de vida, donde además de ser útil al país existen poderosos medios de vigilancia, de conservación y de defensa, así contra los elementos como contra los hombres. Los hechos demuestran la verdad de estas palabras. En honor de nuestras bibliotecas públicas puede decirse que nunca ha faltado de ellas un libro, en tanto que los mas ricos códices vendidos por arrobas en el extranjero, las causas formadas en Madrid por sustracción de libros antiguos, las riquezas bibliográficas encontradas por individuos del cuerpo de bibliotecarios en los comercios para envolver objetos de tráfico, y otros escándalos que solo puede referir un español con la frente cubierta de rubor, demuestran el poco aprecio en que tienen tan inestimables joyas sus desdichados guardadores.

En el ministerio de Fomento existen expedientes en que constan estos y otros hechos escandalosos: por 1.000 reales se han salvado del fuego de una fábrica varias arrobas de riquísimos pergaminos de las bibliotecas y archivos eclesiásticos de Aragón; los códices que sirvieron a Cisneros para la Biblia Complutense se han empleado en hacer petardos y cohetes para una función de fuegos artificiales; un empleado en bibliotecas rescató de una fábrica de cartones y regaló al Estado buena parte de los papeles de la Inquisición de Valencia; por un reloj de plata y una escopeta se ha canjeado en otro punto un libro, adquirido poco después por el Museo Británico en 45.000 reales; la Biblioteca Nacional ha gastado algunos miles en comprar manuscritos estraidos fraudulentamente de las bibliotecas de las Ordenes militares. Por último, un erudito alemán ha publicado un catálogo en que da minuciosas noticias de las arrobas de códices y documentos españoles adquiridos en el extranjero, cuya exactitud es una vergüenza para todo amante de España.

Algun espíritu apocado podría suscitar la cuestión de una propiedad negable en la mayor parte de los casos y dudosa en muy pocos; pero ¿quién duda que los archivos, los libros impresos, las vitales y las encuadernaciones, que pueden por sí solas dar a conocer una época, no deben permanecer ocultos y en manos de ignorantes, que se distinguen por su recelo de toda ilustración y por su confianza en toda inocencia de cultura? ¿Quién duda que hay en la nación un perfecto derecho para conocer y usar de esa riqueza que está hoy escondida a toda vista humana, siendo el emblema de la avaricia atesorada, protestando contra la ilustración, y viviendo espuesta a que se abran las puertas que la guardan a la seducción del oro, en tanto que se cierran a los permisos y órdenes del gobierno?

La prudencia humana no dudará un momento en resolver esta cuestión, aghena a toda idea religiosa, a toda jurisdicción eclesiástica, a toda práctica piadosa, puesto que debe respetarse la posesión de aquellos objetos que, aunque sean de arte, se usen en el culto.

Los documentos a que se refiere este decreto no son propiedad de ninguna persona ni corporación: son del pueblo, son de la nación, son de todos, porque son glorias nacionales o monumentos en que debe estudiarse la historia patria y la verdad de los hechos pasados. El ministro que suscribe no puede menos de censurar, como lo hará seguramente toda persona ilustrada, el criminal egoísmo de las corporaciones religiosas que han ocultado, tapiando una habitación, riquísimos códices, cuyo hallazgo se debe a las incansables investigaciones de la academia de la Historia.

Por estas razones, en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Estado, y en su nombre el ministro de Fomento, se incautará de todos los archivos, bibliotecas, gabinetes y demas colecciones de objetos de ciencia, arte o literatura que con cualquier nombre estén hoy a cargo de las catedrales, cabildos, monasterios o órdenes militares.

Art. 2.º Esta riqueza será considerada como nacional, y puesta al servicio público, en cuanto se clasifique, en las bibliotecas archivos, y museos nacionales.

Art. 3.º Continuarán en poder del clero las bibliotecas de los seminarios.

Madrid primero de enero de mil ochocientos sesenta y nueve. —El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

ORDEN.

En uso de las atribuciones que me competen como individuo del gobierno provisional y ministro de Fomento, y para llevar a efecto lo dispuesto en el decreto de esta fecha sobre incautación por el Estado de los objetos de ciencia, letras y artes que posea el clero, he tenido a bien dictar las disposiciones siguientes:

1.º El día 25 de enero los gobernadores civiles o la autoridad superior civil en las poblaciones en que existan iglesias, catedrales, colegiales, monasterios etc., se personarán en nombre del gobierno provisional en dichos edificios, acompañados de un individuo del cuerpo de bibliotecarios, archiveros y anticuarios que oportunamente se pondrá a sus órdenes, o en defecto de este de una persona notoriamente ilustrada elegida por la misma autoridad. Esta invitará asimismo a todos los individuos que tuvieren alguna parte en la dirección, administración o guarda de los mismos a reunirse en el perentorio término de una hora.

2.º La reunión se celebrará, cualquiera que sea el número de asistentes, el día fijado, o en caso de imposibilidad justificada el mas inmediato.

3.º Reunidas estas personas, se leerá por la que designe la autoridad el decreto de esta fecha, y en seguida se pasará a la toma de posesión en nombre de la nación, sin que pueda demorarse por ningún pretexto ni motivo.

4.º La autoridad superior recogerá en seguida todas las llaves de las puertas, armarios, cajas, arcas, mesas etc., sin permitir que se abran mas que aquellos muebles en que se conserven los inventarios, índices, registros o catálogos.

5.º Se extenderá un acta de la toma de posesión, y la firmarán la autoridad civil, el comisionado por el gobierno o por la autoridad local, un individuo de la casa y otro del clero.

6.º Tomadas las precauciones convenientes, incluso el sellar las puertas, se entregarán los índices o catálogos a la autoridad civil, y quedará el edificio custodiado por los agentes de la misma y por los empleados en él encargados ordinariamente de su guarda.

7.º La autoridad civil, de acuerdo con el comisionado, podrá confrontar en el acto los inventarios, índices o ca-

tálogos si fuese posible y la prudencia se lo aconsejare. En el caso de hacerlo la autoridad eclesiástica presente firmará el resultado de la confrontación.

8.º Cuando en una población hay diversos edificios que contengan objetos comprendidos en la incautación, la autoridad elegirá el medio mas oportuno para la toma de posesión de todos ellos, ya nombrando varias comisiones, ya recorriéndolos sucesivamente.

9.º El comisionado del gobierno o de la autoridad local estudiará los índices e informará a este ministerio, en un plazo improrrogable de ocho días, acerca de la traslación de todo o parte de lo incautado a los puntos que le parezca conveniente. A este informe acompañará un proyecto de conducción y el presupuesto de los gastos que pueda ocasionar; así como una propuesta del destino que debe darse a los armarios, estantes, etc., pertenecientes a las bibliotecas y archivos.

10. La incautación comprenderá los libros impresos o manuscritos reunidos en colecciones o bibliotecas, los códices, vitales, documentos, láminas, sellos, monedas y medallas, y cualquier objeto artístico o arqueológico que sirva para enriquecer las bibliotecas, archivos, museos o colecciones que puedan dar a conocer la historia de las ciencias y las letras españolas en sus diversas épocas. Quedarán exceptuados los objetos de inmediata aplicación o frecuente uso en el culto, y los que se guarden dentro del recinto destinado al mismo.

11. A la prudencia, celo y patriotismo de los gobernadores y de los comisionados corresponde resolver todas las dificultades que se presenten en la ejecución de estas disposiciones.

12. Los gobernadores comunicarán a este ministerio por telégrafo la toma de posesión.

Le que traslado a V. S. a los efectos oportunos. —Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid 18 de enero de 1869. —Ruiz Zorrilla. —Señor gobernador de la provincia de...

CIRCULAR.

Pase a manos de V. S. el adjunto decreto que he creído conveniente expedir a los fines que en él se explican, así como la instrucción-circular para su ejecución, y la noticia sumaria de las localidades en que es de presumir la existencia de monumentos y objetos de la índole a que estas disposiciones se refieren. De esta noticia habrá V. S. de fijarse solamente, como es natural, en los puntos que dicen relación con la localidad de su mando; pero advirtiéndole que no por ello habrá de emitir idénticas diligencias a las que la instrucción contiene en cualquiera corporación eclesiástica que radique en su jurisdicción administrativa, y en la cual pudieran existir objetos de los que en el decreto se reclaman para el Estado, aunque dicha corporación o edificio no se mencione en la noticia sumaria.

De la ilustración de V. S. y de su celo por el servicio e intereses públicos me prometo que, comprendiendo la importancia y trascendencia de esta medida, salvará la grave responsabilidad que le impone, coadyuvando a su cabal e inmediata realización con el empleo de la actividad y energía necesarias, sin olvidar por eso el tacto y la mesura que tanto avaloran el prestigio de la autoridad. De las dificultades que ocurrieren, y que en modo alguno pueda estar en su mano remover, me dará V. S. inmediata cuenta por el telégrafo para resolverlas, exigiendo la responsabilidad a quien corresponda, como me propongo hacerlo sin distinción de estado ni clase.

Dios guarde a V. S. muchos años. —Madrid 18 de enero de 1869. —Ruiz Zorrilla. —Señor gobernador de la provincia de...

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido la siguiente

ORDEN.

Ilmo. Sr.: Por el art. 1.º del decreto de 23 de noviembre último se determinó que continuara abierta en la Península hasta el día 15 de diciembre siguiente la suscripción al empréstito de 200 millones de escudos dispuesta por el decreto de 23 de octubre anterior, verificándose la liquidación de los intereses correspondientes a los valores que se admitían en pago hasta el 24 del expresado mes de noviembre para igualar las condiciones de la suscripción posterior a las de la realizada antes de esta fecha. En consonancia de esta disposición, y a fin de evitar las dudas que han ocurrido y pueden ocurrir respecto al vencimiento de los plazos de las suscripciones hechas a pagar en esta forma en ambas épocas, el gobierno provisional ha tenido a bien mandar que el período de los dos meses para el pago de los plazos a que se refiere la última parte del artículo 9.º del referido decreto del 23 de octubre del año próximo pasado ha de empezar a contarse, lo mismo para los que se suscribieron en la primera época que para los que lo realizaron en el término de ampliación, desde el 25 de noviembre; siendo por lo tanto los vencimientos fijos de los tres plazos que han de satisfacer los suscriptores en 25 del actual e igual día de los meses de marzo y mayo próximos.

De orden del gobierno provisional lo comunico a V. S. para los efectos consiguientes a su cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 22 de enero de 1869. —Figuerola. —Señor director general del Tesoro.

Por orden de 19 de enero de 1869 del ministerio de la Guerra a propuesta del director general de infantería, se ha conferido el empleo de capitán con destino al regimiento de Almansa, núm. 18, de la referida arma, a don José Rodríguez y Fernández, teniente del de Gerona, número 22; es igual empleo de capitán para el regimiento de infantería de Mallorca, núm. 13, a D. Narciso García Usano y Patricio, teniente del batallón cazadores de Bastastro, número 4.

La Gaceta publica los siguientes despachos telegráficos sobre los tristes acontecimientos ocurridos ayer en Burgos:

Burgos 25, (a las una y treinta minutos de la tarde). —El secretario del gobierno al ministro de la Gobernación: «Estando desempeñando en la catedral la comisión conferida al gobernador por el señor ministro de Fomento en virtud del decreto de 18 del corriente, se ha aminorado el pueblo, y ha sido asesinado por este gobernador y herido el inspector de vigilancia; y en vista de estos graves hechos he resignado el mando en el gobernador militar de la provincia.»

Idem id., (a las una y treinta minutos de la tarde). —El alcalde de Burgos al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «Alterado el orden con motivo del inventario en la catedral, asesinado el gobernador en ella y depositado el cadáver en la casa consistorial. Grupos numerosos. Resignado por mi el mando en lo de orden público en el general gobernador. Los Voluntarios de la Libertad disipando grupos con la fuerza del ejército.»

Idem id., a las tres y veinte minutos de la tarde. —El secretario al ministro de la Guerra: «Se ha publicado el estado de guerra. Están haciéndose prisiones. La ciudad tranquila, aunque hay algunos grupos en actitud sospechosa. Los Voluntarios de la Libertad se me han presentado dispuestos a sostener el orden o todo trance y a apoyar energicamente al gobierno.»

Idem id., a las cuatro y treinta minutos de la tarde. —El gobernador interino al ministro de la Gobernación: «Recibido su telegrama, me encargo desde este momento del gobierno porque el vicepresidente de la diputación está enfermo. Siguen haciéndose prisiones, y la autoridad militar sin levantar mano está instruyendo lo mas primeras diligencias.

Hay fundadas sospechas de que uno de los asesinos del señor gobernador está preso. Pido fuerza al capitán general en este momento por si acaso hubiera alguna alteración, que no espero en vista de la enérgica actitud de la fuerza ciudadana.

Idem id., (a las cinco y cinco minutos de la tarde). —El regente de Burgos al ministro de Gracia y Justicia: «Procedo de acuerdo con las autoridades. Se ha puesto la ciudad en estado de guerra. El juez sigue la causa. Hay bastantes presos, y continúan haciéndose otras. Se ha preso uno infraganti manchado de sangre; se sospecha que podrá resultar autor material. He convenido con el comandante militar que a pesar del bando continúe el juez las diligencias, sin perjuicio de las que formará esta autoridad y de desprenderse el juzgado de las suyas cuando convenga. La ciu-

dad tranquila. Los Voluntarios de la Libertad muy irritados. A las doce de la noche daré otro parte a V. E.»

Idem id., (a las seis de la tarde). —El ayuntamiento al presidente del gobierno provisional: «Este ayuntamiento se encuentra poseído del mas inmenso dolor y profunda indignación por el horroroso asesinato cometido en la persona del dignísimo gobernador civil. Aun cuando la población está declarada en estado de guerra, se halla dispuesta a prestar su mas eficaz cooperación para el sostenimiento del orden público y defensa de la libertad, con las escasas fuerzas de voluntarios de que dispone.»

Idem id., a las ocho y treinta minutos de la noche. —El gobernador interino al ministro de la Gobernación: «Reunidas en este gobierno las autoridades militares, diputación provincial y comisión del escelsísimo ayuntamiento, jefes del ejército y comisión de los Voluntarios de la Libertad, en union con varias personas importantes de esta ciudad, han acordado dirigirse a V. E. para manifestarle la profunda indignación y el dolor con que han visto el cruel asesinato del gobernador de la provincia, y lo resuelto que están todos a defender la libertad, el orden, y hacer que la justicia caiga sobre los criminales, sean quienes fuesen. Sirvase V. E. dar conocimiento de esta comunicación al gobierno provisional. La tranquilidad continúa.»

Idem id., a las nueve y diez minutos de la noche. —El gobernador interino al ministro de la Gobernación: «El juzgado militar a las cinco de esta tarde se ha inhibido el conocimiento de la causa incoada en averiguación de los asesinos del señor gobernador, por razón de que el delito fué anterior a la declaración del estado de guerra. Hay presas ya mas de 50 personas. Mañana, a no ocurrir alguna novedad importante, quedarán cumplidas las órdenes del ministro de Fomento.

Esta noche salen para esa comisionados de la diputación provincial, ayuntamiento y Voluntarios de la Libertad; por su conducto remitiré a V. E. los detalles de todo lo ocurrido, a mas de las instrucciones verbales que les doy para que el gobierno pueda formar idea de lo horrible del atentado y de la naturaleza del motin.»

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Anoche desde las primeras horas empezó a notarse gran aglomeración de gente en las inmediaciones de la nunciatura romana, atraída por el rumor que había circulado de que se iba a verificar una manifestación contra el nuncio.

Con este motivo, el alcalde del distrito, Sr. Becerra, acompañado de algunos individuos de orden público, se constituyó en la calle del Nuncio.

A las siete y media llegó un gran grupo de gente, llevando una escalera y los útiles necesarios para romper el escudo de las armas pontificias. El Sr. Becerra dirigió su voz a los grupos manifestándoles que el gobierno haría que se respetara la dignidad de la nación.

Al poco rato llegaron el gobernador y el alcalde primero popular, los que dispusieron que parte de la fuerza del Principado se estableciera en la casa del nuncio. Los grupos escucharon los consejos del Sr. Rivero, y desde Puerta-Cerrada se dirigieron al ministerio de Gracia y Justicia. Entre tanto, otro grupo de gente había arrancado las armas que hay en el consulado romano, situado en la iglesia de Italianos, y después de destruirlas las quemaron.

Como el señor ministro de Gracia y Justicia no se hallaba en su secretaría, se dirigieron a la Presidencia del gobierno provisional.

Varios batallones de Voluntarios se reunieron en diferentes puntos por orden del alcalde primero, y se distribuyeron en retenes.

Dos comisiones subieron a la Presidencia del consejo de ministros, y fueron recibidas por el gobierno.

Una de ellas pidió en nombre del pueblo que se decretara la libertad de cultos con la separación de la Iglesia y del Estado. El presidente del Consejo de ministros contestó a la comisión, que el gobierno no podía acceder a la petición, puesto que faltando quince días para que se abrieran las Cortés, a ellas tocaba resolver esta cuestión de suma trascendencia.

El señor ministro de Gracia y Justicia manifestó que la libertad de cultos estaba en práctica, puesto que a cuantos habían solicitado autorización para abrir iglesias de diferentes cultos se había concedido; que en ningún país existía hoy la libertad que en España.

Añadió que respecto a lo ocurrido en Roma con nuestro embajador, se había cometido un error, puesto que al Sr. Posada Herrera se le había recibido particularmente por Antonelli, y que el gobierno español trataría al nuncio de Su Santidad lo mismo que la corte romana tratase a nuestro embajador.

Respecto a la libertad de cultos el presidente hizo presente a la comisión que el gobierno había hecho desaparecer los interdictos que pesaban sobre los judíos, dejándoles en libertad de establecer sinagogas donde creyeran conveniente. Que otro tanto había hecho respecto a los protestantes y con los demás cultos admitidos en las naciones civilizadas, y por último, dijo que el gobierno no podía hacer mas sin coartar la libre acción de las Cortés Constituyentes.

Que Su Santidad había aceptado en principio la abolición del fuero eclesiástico.

El Sr. Topete, dijo que como hombre revolucionario, como diputado y como ministro, defendería la libertad de cultos, pero combatiría la separación de la Iglesia del Estado, que creaba un poder frente al poder del gobierno.

El señor ministro de la Guerra reprodujo lo dicho por sus compañeros de gabinete, y dijo que la manifestación de esta noche tenía un aspecto de presión contra el gobierno, lo cual era desconfort de los hombres que componían el gabinete, que habían espuesto todo por la revolución.

El general Serrano reasumió añadiendo que el pueblo podía estar tranquilo, puesto que se defendería la dignidad de la nación y que se castigaría con todo el rigor de la ley a los criminales que habían cometido anteayer el horroroso crimen en Burgos.

La comisión se retiró satisfecha de las esplicaciones del gobierno, y dio cuenta a los grupos que se retiraron.

Al poco rato se presentó una comisión de la Tertulia progresista a manifestar al gobierno su indignación contra los hechos de Burgos, a pedir el pronto y ejemplar castigo de los criminales y que se decretara la libertad de cultos. El Sr. Llano y Perti, encargado de interpretar los sentimientos de la tertulia, añadió que todos estaban dispuestos a apoyar al gobierno.

El ministro de Gracia y Justicia contestó que el gobierno obraría con toda energía, y que el rigor de la ley caería sobre los que resultasen complicados en la causa del asesinato del gobernador de Burgos; que el hecho era sanginario, y que con sangre se lavaría.

Que respecto a la libertad de cultos, el gobierno no podía decretarla, puesto que las Cortés se reunían dentro de quince días, y a ellas debía llevarse la cuestión: que el gobierno tenía redactada una Constitución para presentarla a las Cortés, en la que se establecía la libertad de cultos.

Que la Iglesia libre, dentro del Estado libre, sería un poder en contra de otro; que el clero, subvencionado por los particulares, reuniría mas dinero y serviría para dar fuerza a la reacción.

Anoche, segun teníamos anunciado, se reunieron a comer en la fonda de Lhardy los individuos que han formado el comité central de conciliación para las elecciones de diputados.

Asistieron a esta comida los Sres. Madoz, Peralas, Fernández de la Hoz, Vega Armijo, Sanson, Castro, Coronel, Izquierdo, Martos, Ramos, Calderon, Merelo, Herrera, Ulloa, Olózaga, Aguirre, Cantero, Carretero, Acha, Nuñez del Prado, Alvarez Rodríguez, Lopez y Gasset.

Los Sres. Rivero y Becerra no pudieron concurrir a causa de la manifestación, ni el Sr. Rios Rosas por el estado de su salud.

En esta reunión reinó la mas cordial y franca armonía, y hubo brindis muy notables.

El Sr. Madoz brindó por el triunfo completo de la revolución, y haciéndose cargo de los temores que abrigan algunos de que fuera estéril, dijo que antes morir que emigrar y perder la libertad. Estos brindis los reproducimos mañana.

El Sr. Coronel brindó por el comité,

El Sr. Aguirre por la libertad religiosa, pronunciando un breve y elocuente discurso, que reproduciremos bien mañana.

El marqués de la Vega de Armijo brindó por la libertad de todas las acciones liberales.

El señor marqués de Peralas se adhirió a las energías y elocuentes frases pronunciadas por el Sr. Madoz.

El Sr. D. Cristóbal Herrera brindó por la libertad religiosa, pero declarando inconveniente el llegar a la separación de la Iglesia del Estado.

Por último, el Sr. Martos pronunció un notabilísimo discurso, que terminó por un brindis al triunfo de la revolución, y que este triunfo sea el dejar consignados en la Constitución los derechos individuales con la monarquía democrática.

Las Novedades, contestando a el Amigo del pueblo de unas preguntas omitidas por este colega sobre el estado en que se encuentra el empréstito del ayuntamiento de Madrid, dice:

«Sabemos que el prestamista entregará religiosamente, primer plazo, que vence en 31 del mes corriente; así como los sucesivos, sin pedir prórroga ni favor alguno, en cumplimiento del contrato.»

Una justa aclaración se debe al público, por si el espíritu pudo influir la especie que algunos diarios escribieron a volar de que el comité de conciliación se había sesionado del Congreso para no pagar casa, ni gastos de escritorio y demas, no faltando quien dijera que los individuos del comité cenaban y tomaban café a costa del Estado.

Pues bien; en la última sesión se satisfizo por cada dividio la cantidad que a prorrata le correspondía pagando en papel, correo, tinta, luces, etc., etc., que dejó de alcanzar una suma regular.

Aunque parezca no tener importancia esta noticia, consignare para que se juzgue acerca de lo que significan ciertos cargos.

Por el ministerio de la Gobernación se publica en diario oficial la relación de los súbditos españoles fallecidos en Orán durante el año de 1867.

Habiendo acudido a la dirección general de Beneficencia varios médicos titulares en reclamación de los haberes que les adeudan los respectivos ayuntamientos, quienes tenían contratada la asistencia de pobres, y a vez de la restante vecindario, se ha dispuesto que los interesados ejerciten desde luego y sin necesidad de especial declaración la acción, ya administrativa, ya judicial en reclamación de los derechos de que se crean asistidos ante las corporaciones o tribunales correspondientes.

El día 25 del corriente, desde las diez de la mañana, las dos de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º del actual de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas señaladamente lleven los números del 441 al 472 inclusive que comprenden 78 depósitos.

La orden del gobierno referente a los archivos y bibliotecas de iglesias y palacios episcopales ha sido cumplida en toda España, sin que, a excepción del asesinato de Burgos, haya habido el menor disgusto.

En Toro no pudo verificarse la entrega por no haber el Pueblo persona lo bastante instruida, puesto que el encargado de hacerlo se hallaba ausente.

En otro punto que no recordamos, el clero ha protestado de esta medida, sin que en el resto de España, como dejamos dicho, haya ocurrido nada de particular.

Si el fanatismo no hubiese instigado a un puñado de desdichados convirtiéndolos en criminales, la orden hubiera cumplido sin el mas leve disgusto.

Leemos en la Reforma:

«Hemos sabido, con referencia a una carta dirigida a un neo de Burgos a otro de esta, que el gobernador de aquella provincia estaba siendo objeto hace algun tiempo de las asechanzas de los reaccionarios.

El interesado lo sabia positivamente, y tanto es así que había tenido que tomar varias precauciones, entre ellas la de dormir cada noche en distinto lugar.

Esto, que apenas tenía antes importancia, servirá hoy para ilustrar la opinión pública y hacerle comprender que los neos habían tomado por blanco de sus iras al malogrado gobernador, y que solo espiaban la primera ocasión que se les presentase para llevar a cabo sus criminales designios.»

Son dos hechos dignos de notarse que el Sr. Becerra el diputado que ha obtenido mayor número de votos en España, tanto, que pasan de 40.000 los electores de Lugo que le han designado para diputado, así como el Sr. Rivero es el elegido por mayor número de distritos.

Ayer obsequió a todos los empleados del ministerio de la Guerra con un magnífico almuerzo el subsecretario señor Sanchez Bregua, con motivo de su ascenso a mariscal de campo.

Entre las varias personas que se han ofrecido al ministerio de la Gobernación para ir a encargarse del gobierno de Burgos en estos momentos, está el Sr. Massa y Saguet.

Ha sido destinado al ejército expedicionario de Cuba el comandante de infantería D. Joaquín Carlos Martí, ayudante que fué del Sr. Escalante durante los primeros días del movimiento revolucionario en Madrid.

La Iberia niega que el brigadier Sr. Escalante haya sido ascendido a mariscal de campo, y menos nombrado gobernador de Filipinas.

El gobernador, en comisión, de Sevilla ha pedido con insistencia su relevo.

Los Sres. Mijares y Pastor se han separado de la redacción de el Justiciero, por no estar conformes con la marcha de aquel periódico.

Han sido nombrados oficiales primeros encargados del negociado de contabilidad de las secretarías de las diputaciones: para la de Albacete, D. José María Lopez de Gavidia; Alicante, D. Francisco Brotus y Bellido; Almería, D. Fernando del Castillo y Lechaga; Avila, D. Antonio Gill de Albornoz; Islas Baleares, D. Lino Pinillos; Barcelona, D. Francisco Araujo y Mayor; Burgos, D. Leon Villen y Negro; Castellón, D. Victoriano Fabra; Ciudad Real, D. José de la Vega y Peinador; Córdoba, D. José María Montero y Cuevas; Coruña, D. Nicolás Sabino Rodríguez; Cuenca, D. Juan Perez Ortiz y Cosío; Gerona, don Vicente Rodas y Collell; Granada, D. José María Gonzalez Aparicio; Guadalajara, D. Roque Ambles de la Peña; Huesca, D. Felipe Bermejo y Cortés; Huesca, D. Juan de San Juan y Beraton; Leon, D. Salustiano Posadilla y Colomina; Lugo, D. Miguel Gil Tormo; Málaga, D. Antonio Ocaña Murcia, D. Juan Ayuso; Orense, D. Joaquín Villa Yañez; Oviedo, D. Benito Diaz; Salamanca, D. Antonio Santibáñez y Santiago; Santander, D. Manuel García Osborn; Segovia, D. Faustos Antonio Rosillo; Sevilla, D. José Franco Arenas; Teruel, D. Juan Sanchez Galve; Toledo, D. Antonio Lopez Rodríguez; Valencia, D. José Llorente y Herranz; Valladolid, D. Eduardo María del Castillo; Zamora, D. Ricardo Linage y Duro, y Zaragoza, D. Leon de la Escosura.

Hoy debe publicar la Gaceta un decreto sobre calificación de oficinas de la fé pública, para declarar si procede el derecho a la indemnización a los propietarios que se presenten dentro de un plazo determinado.

Ha llegado a Burgos el nuevo juez de primera instancia de aquella ciudad, Sr. D. Lino Duarte.

Ha quedado cerrada al culto público la catedral de Burgos, que fué profanada en el día de ayer.

El administrador de correos de Madrid, Sr. Moratilla, se ocupa de establecer seis expediciones diarias de correo interior, para que este servicio sea tan completo como puedan necesitar las mas exageradas exigencias del público.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que las pensiones concedidas a las viudas y huérfanos, por decreto del 4 del actual, sean abonables desde el día 29 de setiembre último, que tuvo lugar el alzamiento nacional.

El coronel D. Bernardo Abascal se hallaba hoy de bastante gravedad é inspirando serios temores á sus amigos.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla asistirá á la inauguración del ferro-carril de Toro á Rioseco.

Por la maestranza de Sevilla se ha entregado al ejército expedicionario de Cuba, medio millon de cartuchos de ceratrina de 1857.

Ha sido nombrado administrador principal de loterías de Burgos, D. José Viedma y Benedicto.

La causa que se sigue en Burgos contra los asesinos del gobernador y contra sus cómplices ha pasado á los tribunales militares.

Ayer tarde ha entrado en Madrid el batallón de cazadores de Alcántara, procedente de Córdoba.

En Burgos se han preso hasta 71 personas, que se creen complicadas en el asesinato del gobernador civil.

Si elegante y bella es la condesa de quien nos da la *Cosa Pública* la siguiente noticia, mas bella es la acción de la noble dama. Héla aquí:

«Dices que una joven condesa elegante, y bella por añadidura, ha renunciado generosamente á la mitad del presupuesto de sus gastos de tocador.

Los cinco mil duros que importa este ahorro, los distribuyó entre los pobres de este barrio.»

La *Cosa Pública* refiere el siguiente curioso suceso: «La otra noche, á las seis y media, un aldeano que vino á Madrid por un día, y que quiso ver todos los establecimientos importantes, se encontró en la calle de la Paz, en un momento en que no pasaba gente, á un caballero.

—Ehl buen hombre, lo dije, la bolsa... Y no pudo continuar, porque el caballero creyendo que le iba á acometer, empezó á gritar.

—Ladrones! ladrones!

El infeliz aldeano iba á preguntarle dónde estaba la Bolsa.»

El ejército francés consta de 647.257 hombres; 493 no tienen fusiles Chassepot.

Acaban de fabricarse doscientos millones de cartuchos.

¿Quién duda de la paz? Lo dice la *Cosa Pública*.

El *Centinela del Pueblo* tiene entendido que el Sr. don Eusebio Asquerino ha presentado la dimisión del cargo de director de Correos.

Ignoramos el fundamento que pueda tener esta noticia.

Dice un periódico: «El *Cronista*, periódico que venia defendiendo la candidatura de Espartero, ha dejado de publicarse, refundiéndose en el *Eco Nacional*».

Sin embargo, nosotros recibimos anoche el *Cronista*.

El mismo periódico anuncia tambien que ha desaparecido del estadio de la prensa el *Programa*.

No sabemos si en esta noticia habrá la misma verdad que en la primera.

Ayer tarde llegó á Madrid procedente de Córdoba, de donde salió anteaer en tren expres, el batallón de cazadores de Alcántara que se acuarteló en guardias de Corps.

Hoy, bajo la presidencia del ministro de Gracia y Justicia, debe empezar sus sesiones la comision consultiva para reformar los aranceles notariales.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra, que en adelante el segundo cabo de las islas Canarias, sea solamente gobernador militar de la plaza de Santa Cruz é isla de Tenerife, y no de las demás islas de aquella provincia.

En el ministerio de Ultramar se recibieron ayer las dimisiones del intendente de Filipinas, D. Celestino Mas y Abad y el capitán general Sr. Gándara.

El teniente general D. Narciso de Ametller ha sido nombrado vicepresidente del tribunal supremo de Guerra y Marina.

Se ha concedido cuartel para esta capital al brigadier D. Manuel Pavía, gobernador militar que ha sido de Málaga.

Le ha sido admitida la dimision del cargo de vicepresidente del tribunal supremo de Guerra y Marina al teniente general D. Antonio Falcon y Avellan.

El presbítero D. Antonio Ferrer ha sido nombrado capellán parroco castrense del primer batallón del tercer regimiento de artillería de á pié.

Ayer estuvieron conferenciando con el presidente del Consejo de ministros, y dándole cuenta del resultado de las elecciones en Aragón, los Sres. Gallifa y Labrador, que acaban de llegar de Zaragoza.

Se ha nombrado comandante del fuerte de Prim, al frente de Ceuta, al comandante graduado D. Manuel Vicente.

Por las autoridades españolas en la frontera han sido aprehendidas en las orillas del Vidasoa una cantidad respetable de armas de fuego.

El relator de la audiencia de Cáceres, D. Julian Hurtado y Gomez, ha sido nombrado alcalde mayor del Centro de Mindanao.

Las *Novedades*, ocupándose del horrendo crimen consumado ayer en Burgos, en la persona del gobernador de la provincia, dice lo siguiente:

«Estas deplorables consecuencias se deben indudablemente á la lenidad del gobierno, que se anda en contemplaciones con los reaccionarios, que se prevale de esa misma indulgencia; y echando mano de los mas viles medios cometen atropellos como el que lamentamos.

Nada de blandura: el gobierno tiene obligacion de velar por la seguridad de los ciudadanos, castigando severamente á cuantos se lancen al terreno de la violencia.

Por este sacrilego hecho podran convencerse los incrédulos de que exista la mano oculta de la reaccion y de que el gobierno debe cortar para salvar la libertad y el orden.»

La Sociedad económica aragonesa de Amigos del país va á establecer cátedras gratuitas para artesanos.

El día 1.º de febrero inaugurará sus tareas con la asignatura del sistema métrico-decimal.

El sábado por la mañana entró en el puerto de Cartagena, procedente de Cádiz, la fragata blindada *Tetuan*, de porte de 41 cañones y 430 plazas al mando del capitán de navío D. Florencio Montojo.

El mariscal de campo D. Carlos Palanca y Gutiérrez ha empezado á publicar en Cartagena la *Resena histórica de la expedición á Cochinchina*, que dedica al ejército.

Segun nuestras noticias, los moderados residentes en Moron, Puebla de Cazalla y el Arahál, han prestado todo su apoyo moral y material á la candidatura republicana contra la monárquica.

La estraccion de vinos verificada en el mes anterior en los dos primeros mercados de la provincia de Cádiz ha sido la siguiente:

Jeréz, 4.476 botas.

Puerto de Santa María, 1.426 id.

En Sanlúcar y Rota ha estado muy animado el mercado.

Se ha procedido criminalmente contra los individuos que formaban la mesa electoral de Albuixech (Valencia), por abusos graves cometidos en la elección.

A casa el clamoreo. Oigamos á un colega: «Ya las quejas diarias de la mayor parte de nuestros colegas sobre el mal servicio de correos, no podemos menos de unir nuevamente las nuestras, á fin de llamar la atención del jefe del ramo sobre los estravíos ó detenciones que sufre la correspondencia de la prensa periódica, y tambien sobre el gran atraso con que se reparten las cartas en Madrid, y con especialidad las de las líneas de Andalucía y Valencia; pues llegando estas á la estación férrea á las seis y tres cuartos de la mañana, es muy frecuente que no se distribuyan hasta las dos ó las tres de la tarde, y esto en barrios que están muy próximos al correo Central.»

Se ha dispuesto por la direccion de Contribuciones, de acuerdo con la de Contabilidad, que las cantidades entregadas por los pueblos á las juntas de salvacion en 1843 no se admitan en pago de atrasos de contribuciones si no se justifican precisamente con las carpetas facilitadas en su dia por los contadores de rentas á cambio de los recibos originales, sin que puedan ser suplidas al efecto por ninguna otra clase de documentos.

De una carta suscrita por un elector que publica el *Eco de Asturias*, tomamos los siguientes párrafos:

«Ya que la *Unidad* habla de párrocos apuntaré hoy dos hechos; uno de Tineo y otro de Allande. El primero decia á un liberal de largas barbas viéndose derrotado y saliendo, no del templo y sí del colegio electoral: «estás usted escomulgado y para V. tengo tres cruces verdes. Y el segundo: señores, dejemos las urnas, yo con gusto me arranco el *alcacuello* y trabuco en mano se resuelven estas cuestiones.»

El *Eco de Asturias* pide para este bendito varón á Cárlos VII el título de capitán del ejército carlista.

Los alarmistas no descansan.

Segun leemos en la *Crónica Mercantil* de Valladolid

A mano derecha, una puerta daba acceso á una pieza lateral, más baja y con algunos escalones, llamada la cueva. Este aposento, muy poco terrible, sin embargo, era él que más especialmente llevaba el lúgubre nombre de *Café de la sangre*.

Los antiguos parroquianos de aquel sitio, contaban sobre él una leyenda.

Parecia ser que en otro tiempo (y hacia de esto veinte años y seis meses? nadie hubiera podido decirlo), se habia detenido embriagados por el crimen, sobre una mesa de madera blanca manchada de vino, á dos hombres que concluían de asesinar á una infeliz revendedora de la calle de Montmartre. ¿Cómo se llamaba esta revendedora?

¿Cómo se llamaban estos dos hombres? No se recordaba ya. Pero ¿qué importa? Este acontecimiento habia atraído la atención sobre la taberna entónces poco afamada. Se habia ido al principio por curiosidad, despues por costumbre, y el café de la Sangre, se habia aprovechado de este reclamo de idem.

Hoy no habia, á despecho de la tradicion, nada más inocente que este lugar, donde los estudiantes de primer año y los aprendices de literato, estudiaban por la lectura de los *Misterios de Paris*, iban á buscar estas fleticias emociones.

Cinco ó seis hombres de las Hayes despachaban fraternalmente un litro. Nuestros amigos José y Clemente, de pié delante del mostrador, bebían su vaso, y contemplaban un grupo, que por sí sólo hubiese podido llamar la atención de los aficionados á lo pintoresco.

Este grupo lo formaban Jacquemin y Cinelle. Jacquemin, apoyado sobre los codos, miraba con aire absorto el fondo de su vaso, y en frente de él, Cinelle, se rascaba melancólicamente el extremo de su roja nariz.

El Gigante acababa de dejarlos y ellos reflexionaban sobre la promesa que concluía de hacerles.

A pesar del embrutecimiento de la embriaguez, alguna cosa como el remordimiento se agitaba en el fondo de sus confusas almas. Esta sombría obra para la que concluían de alistarse el uno y el otro, les repugnaba. Cinelle jugaba en el fondo de su bolsillo con los luises que con-

del lunes, se daba por seguro en la capital de Castilla la Vieja.

1.º Que el ministro de la Guerra habia salido para Francia á arreglar la cuestion de candidatura al trono;

2.º Que el duque de Montpensier habia entrado en Madrid;

3.º Que la República se habia proclamado á las doce del día;

4.º Que se habia decretado la libertad de cultos y

5.º Que habia pasado por Valladolid Cárlos VII.

Los Voluntarios de la Libertad, reunidos desde la primera hora de la noche de ayer por órden del alcalde primero, Sr. Rivero, dieron una nueva muestra de su sensatez y de su firme propósito de defender el órden público, sin el cual ninguna libertad es posible. Con la mas esquisita prudencia y con la mas inteligente energía, los Voluntarios de la Libertad, siguiendo las inspiraciones del Sr. Rivero, salvado tal vez anoche á Madrid de un grave conflicto.

El Consejo de ministros estuvo anoche reunido hasta las doce y media, ocupándose especialmente de los sucesos de Burgos.

Monseñor Franchi, segun nuestras noticias, ha tenido por conveniente ponerse bajo la proteccion de uno de los representantes extranjeros en Madrid.

Tenemos entendido que se presentará á las próximas Cortes una peticion pidiendo una pension para la familia del gobernador asesinado en Burgos.

Anoche á ULTIMA HORA publicamos las noticias siguientes:

Parece que por uno de los juzgados de primera instancia de esta capital, se están incoando diligencias contra el *Pensamiento Español* por la publicacion, segun nos aseguran de un documento oficial antes de haber aparecido en la *Gaceta*.

Los despachos recibidos hoy de Burgos, anuncian que seguia tranquilo allí la tranquilidad.

Se habian hecho algunas prisiones entre las que se cuentan la del dean y la de varios canónigos de aquella catedral.

Parece ser que los gobernadores civiles de Barcelona y Cuenca son los que se han ajustado mas rigurosamente á las órdenes del gobierno, respecto á la incautacion de archivos, libros y objetos de valor y arte.

Parece que ha aparecido un pasquin en la Universidad central que concitaba al pueblo contra el clero. Creemos que la sensatez de nuestro pueblo sabrá no dar motivos á ningun disgusto. El hecho de Burgos es el mayor baldon que puede caer sobre un partido politico, pues demuestra al país de lo que son capaces esos hombres que se enmarcan con la religion para cometer toda clase de crímenes.

Hoy se ha dirigido al señor gobernador de la provincia la primera instancia en que se solicita permiso para contraer matrimonio civil.

Hoy ha estado el Nuncio de Su Santidad á conferenciar con el presidente del gobierno provisional.

En Sevilla se ejecutó la incautacion de todos los objetos de arte sin oposicion alguna, incluso los de la catedral, entre los que merecen mencion los que contiene la célebre biblioteca Colombina.

Nos aseguran que en Toledo no ha podido cumplimentarse enteramente la órden del ministerio de Fomento, por haberse pretestado que se hallaban algunas llaves en poder del cardenal arzobispo que reside actualmente en Madrid.

Hemos oido asegurar que ya hay persona designada para suceder al desgraciado gobernador de Burgos. El temor de ser imprudentes nos impide revelar su nombre; pero si en efecto es la que creemos, celebraremos un nombramiento que reacera en una persona cuyas dotes de carácter y las repetidas pruebas de energía que tiene dadas le hacen acreedor á ser gobernador de aquella provincia.

Anoche salió para Burgos el batallón de cazadores de Segorbe.

Al conocerse en Sigüenza las disposiciones del gobierno se presentaron en los alrededores de la catedral varios grupos en ademan hostil; pero cuando se les hizo comprender que no se trataba de tocar á las alhajas de los altares, se disolvieron aquellos sin resistencia alguna y en medio del mayor órden.

Han salido de Burgos para Madrid comisiones de la diputacion provincial, del ayuntamiento y de los Voluntarios de la Libertad de Burgos que vienen á conferenciar con el gobierno.

El cabildo de Astorga ha protestado contra la media puesta ayer en ejecucion y que publica hoy la *Gaceta*.

Hoy por la mañana se ha llevado á cabo en Burgos la disposicion del señor ministro de Fomento, suspendida

clau de darle el tentador como pico del precio de su conciencia, y repetía como un estricillo las últimas palabras pronunciadas por él:

—Con esto podré regalar á la Pippione.

¿Era esta una escusa á su traicion? Trataba de demostrárselo aunque sin poderlo conseguir.

Ursula habia sido desde hacia muchas semanas el ángel guardian de su hija; habia velado cerca de su miserable lecho, recordando sus pobres harapos y llevado un poco de alegría á aquel chiribitil dode se extinguía una vida y él iba á prestar su mano á un rapto odioso, porque la explicacion del Gigante no habia llegado á convencerle y comprendia bien que era de un rapto de lo que se trataba.

En cuanto á Jacquemin, ¿qué vela en el fondo de su vaso? Su vida tan bella, tan dichosa, tan honrada en otro tiempo, perdida á estas horas; y con una mirada horro- rizada media el espacio franqueado con tanta rapidez.

Con tanta rapidez ¡ay! y, sin embargo, estos años fugaces como un sueño, habian sido para él una eternidad de desilusiones.

En otro tiempo era honrado, laborioso y feliz; despues habia venido el desórden, las largas noches pasadas en vagar de taberna en taberna, los días de abatimiento, serie inevitable de los desarreglos, y hoy como consecuencia final de ellos paraba en el crimen.

Por que Jacquemin no se hacia ilusiones sobre la pureza de las intenciones del Gigante. Sabia bien que era un crimen lo que iba á cometer.

Pero bien, tanto mejor; haria sufrir á su vez á alguno; no pudiendo vengarse de la que le habia perdido, saciaría su sed de odio sobre otra, la torturaria como él habia sido torturado.

Se la representaba pura, casta, confiada, tal como en otro tiempo habia sido Celina. Despues, entregada á algun rico raptor, envilecida, manchada, acostumbrándose poco á poco al vicio y concluyendo, en fin, por lo que hoy era Nini-Moustache.

Y se decia: está bien hecho; que sufra como los otros, que lllore como yo he llorado; que se vuelva vil é infame, puesto que la que yo tanto amé es infame y vil.

ayer por el desagradable suceso de que ya tienen conoci-

miento nuestros lectores.

Segun las comunicaciones y telegramas recibidos, con-

tinúa la tranquilidad en dicha provincia y se seguian con

gran actividad las diligencias de la causa, esperándose que

pronto sufrirán los criminales el condigno castigo.

Habiendo tenido conocimiento el señor gobernador de esta provincia, que del convento de monjas del Caballero de Gracia se extraian varias alhajas, dió las órdenes oportunas, á fin de que se averiguase su paradero; anoche se supo las ocultaba un presbítero llamado D. Macario del Hoyo. Inmediatamente se personaron en su casa y procedieron á un reconocimiento escrupuloso, hallando gran número de objetos de altar y ornamento de iglesia de oro y plata.

El sacerdote á que nos referimos fué conducido á la cárcel de Villa, y puesto comunicado á disposicion del juez del distrito de Palacio.

Tambien se hallan detenidos el sacristan y demandado del referido convento.

Por las noticias particulares que recibimos de Burgos, se demuestra que el abominable atentado que tuvo lugar ayer en aquella capital venia preparándose desde hace tiempo.

En breve se publicará un extenso bando relativo á policia urbana que, segun nuestras noticias, será puesto en práctica sin contemplaciones de ninguna especie. Nos alegráremos.

El tribunal de primera instancia de clases pasivas, ha acordado reunirse los miércoles y viernes; y la seccion administrativa del mismo ha señalado los sábados para días de audiencia.

El archivero bibliotecario procedente del cuerpo facultativo de Madrid, que acompañaba al desgraciado gobernador de Burgos, vió tambien en grave riesgo su vida, que logró salvar casi milagrosamente.

Anoche se intentó robar la casa del banquero señor don Cárlos Gimenez, en la calle de San Lorenzo.

Hacia ya muchos días que se oian ruidos subterráneos y se tenían sospechas de que se trataba de entrar en la casa por la alcantarilla. Anoche el ruido se oyó tan próximo que hasta pudo oírse hablar debajo del cuarto en que estaba la caja.

Se habian tomado precauciones perforando un tabique por varios puntos para poder disparar con fusiles y ocultando estas troneras con una pantalla de chimenea.

Esta madrugada á las cuatro los ladrones levantaron al fin las baldosas del piso en la extension de un medio metro y tres de ellos penetraron en la habitacion.

Ataron la puerta, y cuando se disponian á quitar los tornillos al arco de hierro, la gente de la policia y de la casa que estaba preparada hicieron una descarga, d jando muerto con siete balazos al que se cree jefe de la banda. Los otros dos heridos se arrojaron por la abertura de la perforacion y en union de otros cinco que les aguardaban en la alcantarilla huyeron seguidos por la ronda, que siguió la pista por el rastro de sangre. Pero al llegar á un punto del alcantarillado en que habia mucha agua se les perdieron. Es de creer, sin embargo, que á estas horas estén presos algunos mas de la partida.

La perforacion estaba admirablemente hecha, y denota que conocian perfectamente la casa.

Sabemos que el señor gobernador de la provincia, ha adoptado enérgicas disposiciones para que no se repitan las pedreas en el barrio de las Peñuelas ni en ningun otro punto de la capital.

No podríamos esperar otra cosa de la digna autoridad á que nos referimos.

Tenemos á la vista una carta de Burgos que nos da detalles sobre el horrendo crimen cometido en aquella catedral.

El primer golpe y el que causó la muerte al gobernador fué un hachazo en la cabeza que le destrozó el cráneo; despues le cortaron las orejas, le desnudaron y lo cosieron á puñaladas. No contentos con esto, le ataron su faja al cuello, y desde el claustro donde estaban lo arrastraron hasta la plaza, queriendo todavía colgarlo de los faroles de ella.

¿Pueden comentarse sin profunda indignacion estos hechos...?

Cuatro son los canónigos presos en Burgos.

Van á comenzar en el ayuntamiento los trabajos preparatorios para verificar el repartimiento del impuesto personal. Segun las noticias que hemos podido inquirir parece que el referido impuesto será mucho menos gravoso de lo que se habia creído, pues basta saber que las clases poco acomodadas solo satisfarán trimestralmente cuatro reales por cada individuo.

Se nos asegura que los canónigos de Burgos no hicieron nada absolutamente para salvar la vida del desgraciado gobernador tan bárbaramente asesinado; en cambio, á la entereza de los canónigos de Sigüenza debe quizá la vida el delegado del gobierno en aquella localidad.

Así Satanás, excluido del Paraíso, querria, si pudiese, llenar su infierno de todos los ángeles del cielo.

Por otra parte, en estas feroces ideas encontraba Lui; un nuevo valor, porque, puesto que Celina no habia tenido fuerza suficiente para elevarse hasta él, él encontraba á su vez una áspera alegría en descender hasta ella. «Si yo soy lo que soy, se decia, ella es quien lo ha querido;» y empujando su vaso trataba aún de beber, pero ya estaba vacio.

Sin embargo, al lado de este fantasma que se llamaba Nini-Moustache, siempre ante su vista hacia tantos años, su alucinado cerebro apercebia otro. Celina habia sido su mal genio; su fatal pasion por ella era quien peldaño á peldaño le habia hecho descender la escalera del vicio y del crimen. La otra, al contrario, con su mano extendida le mostraba un camino más penoso quizá, más largo, pero más digno.

Y una voz firme y dulce á la vez murmuraba á su oido entre los zumbidos de la borrachera:

—Ven con nosotros, hermano mio! Olvida tu vergonzoso amor, regéntrate por la paciencia y el trabajo. La mano ocupada hace el espíritu libre; los días laboriosos del taller hacen las noches tranquilas y el sueño reposado de las buenas conciencias; tú crees olvidar en la embriaguez, y lo que haces es exasperar las mordeduras de los recuerdos.

Esta forma ya se le habia aparecido, y esta voz la habia escuchado resonar siempre en todas las circunstancias graves de su vida. Este consejero bienhechor y humano le habia seguido por todas partes: en la taberna y en el miserable rincón donde pasaba las noches; en los momentos en que, desesperado y próximo, en fin, á rodar por el fango donde ahora hundia deliberadamente su pié, siempre este protector habia llegado á tiempo, le habia puesto la mano sobre el hombro y le habia dicho:

—Jacquemin, es necesario que no hagas eso.

Despues, sin reprensiones acres, con una autoridad fraternal, le habia conducido, socorrido y sostenido; habia allanado bajo su pié la via severa que le volvía al bien; habia guiado su voluntad que titubeaba, y finalmente ha-

LA CONDESA DE MONTECRISTO.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES.

SEGUNDA PARTE.

UN ESPLOTADOR DE LOS VICIOS.

CAPITULO I.

EL CAFÉ DE LA SANGRE.

El café de la Sangre no era una de esas cuyo prototipo ha sido descrito por Eugenio Sue. El café de que se trata aquí tenia una de sus fachadas á la carrera de las Hayes y la otra á la calle de Rambuteau. Hecho por otra parte un ósena de fuego, provisto en el piso alto de dos billares de caoba, alumbrados por gas, muy bien acreditado y nada siniestro.

Su clientela se componia á la vez de algunos comerciantes al por menor de la vecindad, que iban todas las noches de nueve á once á hacer su partida, y de numerosos empleados del mercado que invadian la planta baja en el momento mismo en que los clientes de lo alto se marchaban á acostar.

Por esto la planta baja no ofrecia las apariencias lujosas del principal; se componia simplemente de un corredor cortado en su mitad por un mostrador de estaño; cerca de la puerta, la escalera; sobre el pavimento una espesa costra de paja humedecida, hecha pedazos y hollada por los pies de los concurrentes; al fondo, una escalera de caracol por donde de cuando en cuando descendian en torbellino los mozos con sus mandiles blancos.

Esta tarde se ha presentado al Consejo de ministros la comisión de la diputación provincial y del ayuntamiento de Búrgos.

Ha sido nombrado director-médico del lazareto de Mahón D. Mariano García.

A las cuatro y cuarto de la madrugada de hoy armaron un gran escándalo los cobradores y cambiantes de billetes que en gran número se sitúan en la plaza de la Bolsa y demás cercanías del Banco. Los agentes de orden público intervinieron deteniendo a los principales alborotadores y restableciendo el orden.

Hoy se han reunido los accionistas del ferro-carril de Cuenca, eligiendo a los individuos del Consejo de administración Sres. Trúpita, Jimenez y Beltran de Lis directores de la compañía.

Esta noche a las ocho sale para Pontevedra el Sr. Mendez Nuñez.

ESTERIOR.

El *Journal de Paris* cree saber que no tardará en llegar al Mediterráneo una gran escuadra norteamericana.

Cartas de Atenas anuncian que sigue reinando gran agitación entre los súbditos del rey Jorge, que no cesan de clamar por la cruzada contra los turcos.

La *France* dice que la estrecha unión en que viven las grandes potencias de Europa podrá solo calmar la tempestad que actualmente agita los ánimos en Grecia.

En el Parlamento italiano continúa la discusión sobre la aplicación del impuesto sobre la molienda. En la sesión del día 23 el ministerio de Hacienda manifestó que el pago del impuesto estaba asegurado.

La *France*, examinando el resultado de las últimas elecciones en España, dice que estas han dado al partido republicano «una existencia política oficial».

El mismo periódico afirma el que el partido católico solo haya logrado enviar 20 diputados a las Cortes.

La *Gaceta de la Cruz* publica un extenso artículo, titulado *La paz de Europa*, en que espone que no hay motivo alguno para temer que estalle una guerra de agresión, ni por parte de Francia, ni por parte de Prusia.

El *Diario Oficial del Imperio*, refiriéndose a los documentos contenidos en el libro *amarillo*, dice que los esfuerzos de la diplomacia francesa han tenido siempre por objeto el precaver y sofocar los conflictos que hubieran podido turbar la paz de Europa.

Los periódicos franceses, llegados hoy a nuestras manos, contienen los despachos que mediaron entre el ministro de Estado de España y el representante de Francia en Madrid, al tiempo del advenimiento al poder del gobierno provisional. Dichos documentos forman parte de la solución contenida en el *Libro amarillo*.

La *Prensa de Viena* habla de la existencia de una nueva nota en que el gobierno otomano manifiesta la satisfacción que le ha causado el resultado de la conferencia de París, resultado que le permite considerar como resueltos los diferentes capítulos de su ultimatum.

Los bienes del ex-rey Jorge de Hannover, colocados actualmente bajo la administración de las autoridades prusianas, ascienden, sin contar el inventario de los castillos, a 13.832.000 thalers próximamente.

El *Times* contiene un largo artículo dedicado principalmente a honrar la memoria del difunto príncipe real de Bélgica. El *Diario de la City* aprovecha la ocasión que este acontecimiento le ofrece para manifestar sus simpatías por la independencia de Bélgica que, según el *Times*, no tiene por qué temer una anexión por parte de ninguna potencia vecina.

SECCION ARTISTICA.

El Sr. D. Juan Macías y Juliá nos ha regalado un precioso busto y biografía del célebre profesor de medicina, lmo. Sr. D. Pablo Montesino, alumno que fué de los más distinguidos de la universidad de Salamanca; liberal consecuente de la escuela de Muñoz Torrero; diputado a Cortes en 1822; primer director de la escuela Normal central; Consejero de instrucción pública; orador de las escuelas de párvulos; miembro de la *Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo*; y últimamente, director de la imprenta nacional hasta 1843.

El busto a que nos referimos, por su parecido y exactitud en los perfiles, es digno de figurar en una galería de las mejores obras del arte.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Con buen éxito se estrenó anoche en el teatro Español la comedia en tres actos y en verso, titulada: *El trabajo*,

original del Sr. D. Enrique Zumel, que fué llamado a la escena al final de la obra, y donde se presentó en compañía de los actores Sras. Boldun y Dansant y los Sres. Catalina (D. Juan), Casañer, Steso é Ibañez, que la interpretaron perfectamente, y en particular la Sta. Boldun, que arrancó merecidos aplausos durante la representación. En la conocida comedia *El padre de la criatura*, que se ejecutó como fin de fiesta, fué muy aplaudido su autor D. Juan Catalina, que, como recordarán nuestros lectores, desempeña el tipo de un joven andaluz de un modo que nada deja que desear.

Dos piezas en un acto y en verso, originales ambas del Sr. D. Rafael García Santisteban, se estrenaron anoche en el teatro de la Zarzuela a beneficio del primer actor don Emilio Mario. La primera, *República o monarquía*, obtuvo un lisonjero éxito, siendo su autor llamado dos veces al palco escénico, y donde no llegó a presentarse, porque según manifestó el Sr. Mario, no se encontraba en el teatro; la segunda, titulada *La libertad de enseñanza*, no hizo más que entretener al público, pues a pesar de estar verificada con la facilidad y gracia que distingue las obras del Sr. García Santisteban, y contener oportunos chistes, lo pobre de su argumento la hizo pesada a los espectadores. En la ejecución de estas dos obras se distinguió el beneficiado, que con su nombre llevó anoche al coliseo de la Zarzuela una numerosa concurrencia que llenaba todas las localidades y que continuó en el teatro hasta terminarse la función, sin dar importancia a lo que ocurría en aquellos momentos en Madrid, y de que nos ocupamos en otro lugar.

SECCION DE HECHOS VARIOS.

Anteanoche siete hombres armados sorprendieron a los cuatro pastores que guardan la majada del marqués de Sala, cerca de Perales del Rio; los ataron y se llevaron seis corderos, tres capotes y algunos otros objetos de escaso valor.

Se cree que los criminales procedieran de Madrid, porque abandonaron el caballo en los alrededores de la capital. La guardia civil, que les siguió la pista, ha aprehendido en un parador próximo al puente de Toledo a varios sujetos sobre quienes recaen sospechas.

En la noche del 23 fué robada la iglesia de Manzanares el Real, llevándose los malhechores, hasta ahora desconocidos, todos los objetos de valor que constituyen el servicio y ornato de los altares. Hay sospechas de que los autores de este robo sacrilego tengan su residencia en Madrid.

Se hallan en la cárcel a disposición del señor alcalde primero, dos individuos a quienes se les sorprendió ayer en el momento de transportar a casa de uno de ellos, desde el llamado *culadur de los catalanes*, arroba y media de carne de las carnicerías muertas arrojadas en dicho lugar. Con decir que aquellos despojos se destinaban a una salchicha de la calle del Olivar, según confesión de parte, creemos que comprenderán nuestros lectores el objeto a que se les destinaba. Nos han dicho y hemos olvidado el nombre del honrado industrial que a tan sabroso e higiénico tráfico se dedicaba; pero como el caso lo merece, ofrecemos presentarle mañana a la vergüenza pública sin omitir detalle, para escarmiento de todos los salchicheros de contrabando. Sabemos que el Sr. Rivero ha dispuesto sean reconocidos los embutidos que existan en el establecimiento, a fin de que se inutilicen los que resulten elaborados con materias extrañas a su confección.

Anoche fué conducido al hospital Nacional (antes de la Princesa) un hombre a quien otros dos hirieron gravemente. El hecho tuvo lugar en la calle de Fernando el Católico, no habiendo sido posible aprehender a los agresores.

También fué conducido a la casa de socorro del sexto distrito un hombre a quien se le disparó un revolver, hiriéndole de gravedad en una pierna.

Nos hemos ocupado estos días de un robo hecho a un comerciante en sus almacenes de la calle de Toledo, número 24. Mejor enterados de aquel hecho, podemos dar detalles exactos acerca del particular.

A las ocho y media de la noche recibió aviso el dueño del citado comercio de que en su casa habían entrado ladrones, y habiendo acudido a ella vió que las puertas habían sido abiertas sin violentar las cerraduras, lo que hizo presumir que se habían empleado al efecto llaves ganizas. Los ladrones se habían llevado dos sacas llenas de efectos y ropas hechas y otros géneros, y dejaron otra que no tuvieron tiempo de sacar. Uno de los ladrones fué cogido por el agente de seguridad pública, núm. 80, ayudado de varios vecinos, en la calle de Tintoreros. Al comerciante en cuestión, no se le han devuelto hasta hoy los indicados efectos.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio que en otro lugar insertamos de la *Enciclopedia cómica ilustrada*.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velazco, calle de Oriente, 3.

SECCION AVENA.

Tufo de carbon.

Hay personas que, cuando encienden un brasero ó un monton cualquiera de carbon, creen que basta colocar entre ello un pedazo de hierro, ó bien rociar sal ó azucar sobre las ascuas, para destruir los malos efectos del tufo; por ninguno de esos medios se restablece la salubridad del aire viciado, y es, por lo tanto, trabajo completamente inútil.

Como después de aplicar sus remedios creen estar a salvo de los males que acarrea el tufo, no abren las puertas, y según la mayor ó menor cantidad desprendida y las dimensiones de la habitación, así se empieza mas ó menos pronto a sentir malestar, dolor de cabeza y propensión al vómito; y si el desprendimiento del óxido carbónico sigue, llegará a producir esa especie de muerte aparente llamada asfixia, que puede llegar a ser real si al asfixiado no se le suministra el socorro conveniente.

En las habitaciones en donde se está encendiendo carbon ó esté encendido, lo mejor es abrir las puertas para dejar libre acceso al aire, de suerte que desaloje los miasmas que impurifican el que allí hay, y preste a la combustión el oxígeno necesario para que se verifique mas desahogadamente y con menos desprendimiento de óxido, librándose así de las consecuencias que trae consigo la falta de semejante precaución.

Cuando sea posible, conviene no entrar el brasero en la habitación hasta un largo rato después de bien encendido, pues aunque la producción del tufo continúa es en reducida cantidad.

Compota blanca de pera.

Se ponen en agua hirviendo y antes de que se hallen cocidas se pasan al agua fría; se pelan en seguida y se las raspa el pezon y se vuelven al agua fría, bien sea enteras ó en dos pedazos; se ponen a cocer en almibar con una raja de limon y se dejan concluir de cocer.

Compota de manzanas a la portuguesa.

Se mondan y se les quita la pepita de la manzana, se ponen en una tartera sobre una capa de azúcar en polvo, póngase además azúcar en cada una de ellas, y de este modo se colocan en el horno; después de cocidas se espolvorean con azúcar y se sirven calientes.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 26.

FONDOS PÚBLICOS.	Ultimo precio.	
	Dia 25	Dia 26
3 por 100 consolidado al cont.	29,30	28,70
3 por 100 diferido al contado.	28,15	28,15
Amortizable de primera clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Duda del personal.	23,00	23,00
Billetes hipotecarios 1.ª serie.	95,50	95,50
Carreteras y sociedades.		
Emisión de abril de 4.000.	00,00	00,00
Idem de 2.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000.	00,00	00,00
Idem de agosto de 2.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000.	00,00	66,00
Idem de julio de 2.000.	00,00	00,00
Obras públicas de 2.000.	00,00	00,00
Canal de Isabel de 1.000.	99,50	99,50
Obligaciones de ferro-carriles.	55,00	54,50
Idem nuevas de 2.000.	00,00	00,00
Idem id. de 20.000.	53,50	52,95
Banco de España.	119,00	119,00

Cambios. | Londres a 90 días fecha. 48,75
| París a 8 días vista. 5,09

CULTOS.

SANTO DE HOY. San Juan Crisóstomo, obispo y doctor.
CULTOS. Cuarenta Horas en la Concepción Gerónima, donde habrá misa mayor a

las diez y por la tarde procesion de reserva.

En San Sebastian habrá tambien misa cantada a las diez, con S. D. M. espuesto, que permanecerá hasta las doce.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Providencia en San Antonio del Prado con sermon por la tarde.

Presigue el mes del Niño Jesus en San Ignacio, con sermon por la noche.

Y en los Italianos, oratorios, Loreto, Montserrat y San Ginés, habrá ejercicios al anochecer; en esta última parroquia con sermon.

Se reza de San Juan Crisóstomo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de las octavas de San Ildefonso y San Vicente.

VISITA DE LA CORTÉ DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, la de los Temporales en San Ildefonso, ó la de la Esperanza en Santiago.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—No hay función.

ESPA. OL. A las ocho y media. «El trabajo».—«El padre de la criatura».

BUFOS ARDERIUS. A las ocho y media.—«Franchifredo, dux de Venecia».—«La casa roja».

ZARZUELA. A las ocho y media.—«Un huesped inesperado».—«República o monarquía».—«Huendo del peregrino».—«La libertad de enseñanza».

VARIEDADES. (Calle de la Magdalena). A las ocho y media.—«No hay humo sin fuego».—«La mascarada parisien, baile».—«El duendec, primera parte».—«El Polichinela, baile».

LA SIRENA DEL MAR. (San Cipriano, número 4).—Gran baile de máscaras con «aquadrilles» de nueve de la noche a dos de la mañana.

ANUNCIOS.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebeldes que sean, ayuda la expectoración y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, núm. 14, Madrid.—Frasco 8 rs.

MATEMÁTICAS Y COMERCIO.

Lecciones a domicilio y en casa de un profesor acreditado, en los muchos años que lleva dedicado a la enseñanza de las diversas asignaturas de estas ciencias.—Palma alta, 22, segundo derecha.

INTERESANTE.

Se vende una casa nueva y bien construida, con jardín y huerta, corral, cueva y abundantes aguas. Está situada en uno de los mejores pueblos de las inmediaciones, a media hora por el ferro-carril, y se dará muy arreglada.—Calle del Colmillo, núm. 3, 1.ª planta.

ODIGOS O ESTUDIOS FUNDAMENTALES.

Ules sobre el derecho civil español, por el doctor D. Benito Gutiérrez Fernández, catedrático de la facultad de derecho en la universidad Central y abogado del ilustre colegio de esta corte; 3 tomos en 4.ª menor, 50 reales.

Se ha publicado el tomo 4.º, que comprende un título preliminar sobre los contratos y obligaciones en general y el capítulo 1.º de los contratos consensuales. Consta de un tomo en 4.ª menor con 560 páginas. El tomo 5.º y último está en prensa y se publicará en breve.

Se vende a 28 rs. en rústica y a 32 para provincias, franco de porte y certificado, en la librería de Sanchez, calle de Carretas, número 21, en donde hay un gran surtido de obras antiguas y modernas de legislación y jurisprudencia.

ENCICLOPEDIA CÓMICA ILUSTRADA.

—Colección de poesías y artículos humorísticos de los Sres. Palacio, Blasco, Aguilera, Bustillo, Bremos, etc. Un tomo de 280 páginas, 4 rs. en Madrid en las principales librerías y 6 en provincias, dirigiendo los pedidos a la administración, calle de las Beatas, 14, principal, incluyendo el importe en sellos de franqueo ó libranzas del giro mutuo.

A los corresponsales y librerías que pidan mas de 25 ejemplares se les hace la rebaja de 25 por 100.

CARBONES DE PIEDRA Y COKE. CON Castillas para encender a 43 rs. quintal (llevado a domicilio). Almacenes, calle de la Espada, núm. 4, cochera, y Justa, 4, bajo.

Se limpian las cocinas gratis a los parroquianos.

FOTOGRAFÍA

DE

NAVARRO Y OSES,

CALLE MAYOR, 18 Y 20.

6 tarjetas pequeñas. . . 24 rs.
6 americanas. 40

Reproducciones, grupos y ampliaciones.

IMPORTANTE

A LOS TENEDORES DE BONOS DEL EMPRÉSTITO NACIONAL.

Se colocan al sesenta y cinco con interés del 8 y 10 por 100 anual, desde cincuenta escudos en adelante.

Encomienda, 4, principal izquierda: Dirección del ferro-carril de Toro a Rioseco.

ENOLATURO REGENERATIVO

Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DOCTOR BORRELL.

Hace muchos años que los Sres. Borrell hermanos elaboran, y que los médicos prescriben este remedio en España y en el extranjero.

El *Enolaturu del doctor Borrell* se usa para combatir eficazmente y para la curación pronta y radical de las enfermedades de la piel y las que tienen por causa un vicio en los humores, sarna, lepra, tiña, manchas de la piel, diviesos, gonorreas, dolores en los huesos, reumatismo, huerenencia, escorbuto é incontinencia de orina, flujo blanco, historismo, jaqueca, tos, asma, escrófulas, obstrucciones, úlceras, etc., etc.

Madrid, Puerta del Sol, 5, 7 y 9. Barcelona, calle del Asalto, 52.

Ex. sea en este producto la firma de Borrell hermanos.

APUNTES

PARA LA VIDA DE FELIPE II

Y PARA

LA HISTORIA DEL SANTO OFICIO EN ESPAÑA.

Colección de artículos publicados en EL IMPARCIAL por D. CAYETANO MANRIQUE, en contestación al discurso académico del señor D. Manuel Canete.

Un volumen en 4.º español, que se vende a 6 rs. en Madrid y provincias, en las librerías de Durán, carrera de San Gerónimo; Sanchez Rubio, calle de Carretas; y Leocadio Lopez, calle del Carmen; y en la administración de este periódico, calle de Oriente, número 3.

—¡Por favor! ¡Por favor! Si lo he prometido, era porque estaba borracho... porque estaba loco! Pero os juro, os juro que no lo haré.

—¿Habías prometido?... Dijo José no sin una especie de sorpresa.

—Sí, contestó Jacquemin. Se la debía robar esta noche sacándola de la casa de un tal Ciaella, pues es la que cuida a la niña.

—¡La Pippione! Murmuró José.

—¡Ah! Veis cómo lo sabeis todo. Pero habéis llegado a tiempo; comprendo lo infame de la promesa que me habéis jado arrancar; pero ahora os juro que haré abortar su plan.

José reflexionaba.

—El Gigante me había tomado la delantera, se dijo. Efecto, llego a tiempo felizmente.

Luis Jacquemin continuaba sus protestas. José le detuvo con un gesto impaciente.

—Cuéntame palabra por palabra cómo está combinado el plan de este rapto, dijo José.

—Yo no sé, murmuró Jacquemin, más que lo concierne a mí y al padre Cinella.

Se debe hacer de modo que la joven se vea obligada a pasar la noche al lado de la Pippione; yo debo estar a las doce en la puerta: un fíacre esperará a algunos pasos de allí; Cinella me llevará la joven dormida, ¿por qué me dio? No lo sé; pero le será tanto más fácil llevármela si se nota, cuanto que la casa no tiene portero. Desde el instante el trabajo es mío; debo meterla en el fíacre y montar a su lado para contenerla é impedirle gritar en caso que despertase. En cuanto al sitio donde el fíacre debe conducirnos, lo ignora.

Por otra parte es inútil que os lo repita todo ahora, puesto que mi firme resolución es no seguir mi consiguencia.

—Al contrario, dijo José, la seguirá.

—¿Cómo? Exclamó Jacquemin admirado.

—La seguirá, continuó José, exclusivamente hasta el fíacre. ¿Dónde se encontrará este fíacre?

(Se continuará.)

bia procurado comunicarle esa fuerza sin la cual las más valerosas resoluciones son inútiles: la perseverancia.

¡Oh! ¡Si pudiera venir aún! Jacquemin creía que aún sería salvado una vez más; pero no, le había abandonado sin duda; y engañado por protestas que eran precursoras de una falta más grave al día siguiente, debía haber desistido de aquella tarea ingrata.

Y levantando con una mano que se hacia más torpe por instantes su vacío vaso, Jacquemin exclamaba:

—¡Tanto mejor! Que me abandone a mi destino, puesto que soy un maldito.

La noche avanzaba; las tinieblas envolvían cada vez más aquella especie de cueva, y a medida que estas se espesaban, la sombra opaca de la desesperación abrumaba más y más las ideas de Jacquemin. Había llegado a aquel período de embriaguez en que el cuerpo domina al alma y en que la masa bruta cae inerte bajo el peso del sueño. Su cabeza pesada se inclinó sobre su brazo, que tenía plegado sobre la mesa; Cinelle le sacudió con violencia para despertarle, se inclinó hacia su oído como para hacerle algunas recomendaciones a las que no recibió respuesta, y finalmente se levantó vacilando.

¡Bah! Se dijo; esto no dura más que hasta la noche. Va a dormir bien tranquilo en este rincón, y estoy seguro que no se moverá en mucho tiempo. Vamos a preparar lo demás por allá. Y veamos qué he de hacer primero.

Se pasó la mano por la frente como para coordinar sus extraviadas ideas, y murmuró:

—Es necesario atraer a la vecina hacia el cuarto de la Pippione... ¡Eh! ¡Eh! Y que es bien linda por cierto la tal vecina.

Se sonrió como con mofa; después se detuvo de repente y se puso sumamente pálido.

—¡Ah! ¡Beh! Añadió haciendo crujir sus dedos, la Pippione tendrá también sus ratos dulces.

Y salió a duras penas chocando con todas las mesas.

Un mozo del café entró en aquel momento para encender las luces del recinto. Luis se incorporó con pesadez sobre el codo, y sofocó en su garganta un grito medio de angustia, medio de júbilo.

Una mano firme y nerviosa se había apoyado sobre su hombro, y delante de él veía la figura esbelta y arrogante de José Rozel.

Sí, era José Rozel, era el consejero y el consolador tan largo tiempo llamado por el miserable, durante los momentos de duda.

De buena gana hubiese saltado a su cuello y le hubiese gritado:

—¡Salvadme! ¡Llebadme de aquí! Arrancadme del horrible negocio en que concluyo de entrar...

Pero no se atrevía, tenía vergüenza.

—Hermano, dijo Rozel, me habías jurado hace algunos días apénas, no beber más y volver a casa de Clemente, y sin embargo hoy te vuelvo a encontrar en esta taberna; eso está mal hecho.

Luis probó en vano a balbucear una excusa.

—Sabes, no obstante, continuó José, lo que te he prometido para en caso de que cambiara tu conducta.

—Sí, murmuró Jacquemin, volverme a mi madre, ¡a mi pobre madre, a quien he obligado a huir de mí! ¡Oh! ¡Mr. José, hacéis mal en empeñaros en salvarme! Yo soy un sér que nada vale, yo estoy perdido, muy perdido...

Y una gruesa lágrima pendía del extremo de sus pestañas y cayó al fin sobre su mano.

José le mostró esta lágrima.

—¡Oh! ¡No se está perdido cuando se puede llorar aún!

—¡Oh! ¡Si vos supieseis! Exclamó Luis.

José sonrió como con misterio.

—Tú has probado por tí mismo que yo lo sé todo, con más razón lo que te concierne.

—Es verdad, murmuró Jacquemin; vos sois quien me ha sorprendido robando al maestro, porque nada falta ya para mi vergüenza, ni aun el robo.

Vos sois quien me habéis detenido la mano, habéis pagado mis deudas con vuestras economías, me habéis salvado de la prisión ó del suicidio, y creo en verdad que si hay alguien que hubiera podido hacerme entrar en el buen camino, seriais vos; pero ya lo veis Mr. José, es una obra imposible.

Ayuntamiento de Madrid